

Las esculturas de pan que amasó en la cárcel durante el franquismo se exponen en Arco

original



Las esculturas de miga de pan de Agustín Ibarrola expuestas en la feria Arco

MADRID.- Durante el tiempo que [Agustín Ibarrola](#) pasó encarcelado en el penal de Burgos, entre 1962 y 1965, pintó numerosos papeles y telas finísimas alusivos a la represión, la tortura, la cárcel y la lucha antifranquista. Por su fragilidad, ha sobrevivido escasa obra pictórica. En cambio, se encuentran en perfecto estado de conservación algunos de los prototipos originales que el artista realizó con miga de pan, tal como se puede comprobar en el expositor en la [feria Arco](#) de la galería madrileña José de la Mano, un espacio dedicado en esta ocasión a los artistas que, en 1957, en plena dictadura, crearon el *Equipo 57* y *El Paso*. Los primeros se centraron en el arte abstracto geométrico. Los segundos, en el informalismo.

Los prototipos de Ibarrola se exhiben dentro de una vitrina. Protegidas por el metacrilato se muestran cuatro figuras de desigual tamaño que han resistido el paso del tiempo sin corromperse. La galería aclara que la pieza es propiedad de la familia Ibarrola y no está a la venta. "Los hemos podido exponer por cortesía de los familiares", explican en el estand, precisando que la familia del pintor accedió a ceder las piezas pocos días antes de la inauguración de Arco. **Su misión es que se conozca cómo, aun estando encarcelado, Ibarrola seguía creando en solidaridad con los compañeros presos, que eran quienes le suministraban la miga de pan suficiente para que él ensayara nuevas formas escultóricas.** La galería no puede precisar cuántos prototipos de pan llegó a amasar. Lo que sí cree es que el pan era el sustento del cuerpo, pero también la mejor manera de jugar con los bosquejos de formas geométricas que brotaban en su imaginación.



La feria Arco Madrid continúa hasta mañana en el predio de Ifema; en la imagen, la escultura de Eduardo Chillida, la más cara a la venta por 3,7 millones de euros

La directora de la feria, Maribel López, opina que con *Circa 1957*, nombre bajo el que se agrupa la obra expuesta en José de la Mano, se cumple con “el deseo de Arco de que las galerías opten por los proyectos comisariados” en lugar de la mezcla de firmas habituales de cada stand. López hacía estas valoraciones desde el que puede ser el rincón más rompedor de la feria, el dedicado a los emergentes en *ART Situacions III*, donde se puede contemplar la obra de cinco jóvenes españoles (Elena Aitzkoa, Nora Aurrekoetxea, Lucía Bayón, Aleix Plademunt y Pablo Capitán del Río) junto a cinco franceses (Salomé Chatriot, Marie-Luce Nadal, Benoît Piéron, Elsa Brès y Yoan Sori). Queda claro que esta es una feria volcada al último arte contemporáneo, pero no todo lo que se ve en ella está firmado por artistas vivos. Desde hace varias ediciones, el mercado secundario y las obras de las vanguardias históricas se han abierto un hueco muy considerable.